

Validación de la versión española del Cuestionario de Agresión de Buss-Perry en estudiantes universitarios salvadoreños¹

Validation of the Spanish version of the Buss-Perry Aggression Questionnaire among university Salvadorian students

Juan Carlos Sierra² y José Ricardo Gutiérrez Quintanilla³

RESUMEN

El objetivo de este estudio fue la obtención de los primeros datos psicométricos del Cuestionario de Agresión de Buss-Perry en muestras salvadoreñas. Dos muestras formadas por 418 y 1,446 estudiantes universitarios, respectivamente, con un rango de edad entre 18 y 40 años, respondieron al AQ y al STAXI-2. Los análisis factoriales exploratorios realizados en ambas muestras dieron lugar a cuatro factores (agresión física, agresión verbal, hostilidad e ira), tal como plantean los autores de la escala; los índices de consistencia interna de estas cuatro dimensiones fueron aceptables. En cuanto a la validez, se encontraron diferencias de género en agresión física y hostilidad, así como correlaciones positivas entre las puntuaciones del AQ y las dimensiones del STAXI-2; la correlación entre las subescalas del AQ y la edad fue de signo negativo. Estos primeros datos psicométricos indican que es un instrumento fiable y válido para la evaluación de la agresividad en El Salvador.

Palabras clave: Agresividad; Fiabilidad; Validez; Estudiantes universitarios; Cuestionario.

ABSTRACT

The aim of the present study was to obtain the first psychometric data about the Buss-Perry Aggression Questionnaire (AQ) in Salvadorian population. The research was formed by two groups of 418 and 1,446 university students with ages between 18 and 40 years old. The two groups answered the AQ and the State-Trait Anger Expression Inventory-2 (STAXI-2). The exploratory factorial analysis conducted in both groups showed the four factors (Physical aggression, Verbal aggression, Hostility, and Anger) according to Buss and Perry Questionnaire. The internal consistency index of these four dimensions were acceptable. In validity, as it was expected, some differences of gender were found in physical aggression and hostility, as well as a positive correlation between punctuations in AQ and STAXI- dimensions. The correlation between the subscales of AQ and the age was negative. This first psychometric data show that we have a reliable and valid instrument to evaluate the level of aggression in El Salvador.

Key words: Aggressiveness; Reliability; Validity; University students; Questionnaire.

¹ Esta investigación forma parte de un Proyecto de Cooperación Universitaria financiado por la Consejería de la Presidencia de la Junta de Andalucía (España) (Expediente AI33/04). Artículo recibido el 23 de mayo y aceptado el 23 de noviembre de 2006.

² Facultad de Psicología de la Universidad de Granada, Campus Universitario de Cartuja, tel. (0034)958-24-37-73, fax: (0034)958-24-37-74, 18071 Granada, España, correo electrónico: jcsierra@ugr.es.

³ Facultad de Psicología de la Universidad Tecnológica de El Salvador, Calle Arce 1120, San Salvador, El Salvador, tel. (503)2275-8888.

INTRODUCCIÓN

Variables como la agresividad, la ira o la hostilidad forman parte de diversos modelos explicativos empleados tanto en la psicología clínica y de la salud como en la medicina conductual; este es el caso, por ejemplo, de la conducta antisocial (Ireland y Archer, 2004; Morren y Meesters, 2002; Palmer y Thakordas, 2005), violencia conyugal (Echeburúa y Fernández, 1998), violencia escolar (Lawrence y Green, 2005), esquizofrenia (Buckley, Hrouda, Friedman y cols., 2004), agresiones sexuales (Booth, Federoff, Curry y Douglass, 2006), trastornos de la personalidad (Critchfield, Levy y Clarkin, 2004) o trastornos cardiovasculares (Iacovella y Troglia, 2003; Millar, Smith, Turner, Guijarro y Hallet, 1996). Al momento de explicar la agresividad, Barefoot (1992) plantea un modelo de tres componentes: cognitivo (hostilidad), afectivo-emocional (ira) y conductual (agresión).

Uno de los autoinformes más utilizados en el estudio de la conducta agresiva es el Aggression Questionnaire (Cuestionario de Agresión) (AQ) de Buss y Perry (1992), desarrollado a partir del Hostility Inventory de Buss y Durkee (1957) como consecuencia de las contradicciones que hay sobre la estructura factorial de este último. Después de varias depuraciones de ítems, el cuestionario quedó conformado por 29 reactivos agrupados en cuatro factores: agresión física, agresión verbal, ira y hostilidad (Buss y Perry, 1992). Posteriormente, diversos estudios trataron de replicar dicha estructura con resultados dispares; así, algunos autores no confirmaron la estructura tetrafactorial (Archer, Kilpatrick y Bramwell, 1995; Williams, Boyd, Cascardi y Poythress, 1996) y otros la ratificaron después de eliminar algunos de sus ítems (Meesters, Muris, Bosma, Schouten y Beuving, 1996; Nakano, 2001), lo cual dio lugar en ocasiones a la elaboración de versiones reducidas del cuestionario (Bryant y Smith, 2001; Vigil, Lorenzo, Codorniz y Morales, 2005).

La relevancia del instrumento en el estudio de la agresividad queda reflejada en su uso y aplicación en múltiples culturas y países, tales como Canadá (Lemieux, McKelvie y Scout, 2006), Colombia (Castrillón, Ortiz y Vieco, 2004; Juárez, Dueñas y Méndez, 2006), Eslovaquia (Lovas y Trenkova, 1996), España (Andreu, Peña y Graña,

2002; García, Reyes, Vila y cols., 2002; Porras, Salamero y Sender, 2002), Estados Unidos (Diamond, Wang y Buffington-Vollum, 2005), Gran Bretaña (Archer, Holloway y McLouglin, 1995; Palmer y Thakordas, 2005), Holanda (Meesters y cols., 1996; Morren y Meesters, 2002), Japón (Nakano, 2001; Ramírez, Andreu y Fijihara, 2001) o Rusia (Ruchkin y Eisemann, 2000). En países como El Salvador, en donde la violencia en sus múltiples facetas y dimensiones alcanza cotas considerables, es imprescindible disponer de instrumentos de evaluación de la agresividad que cuenten con adecuadas garantías psicométricas para hacer frente a este complejo fenómeno.

La versión original del Cuestionario de Agresión de Buss y Perry (1992) quedó conformada por cuatro factores (agresión física, agresión verbal, ira y hostilidad), los que mostraron una fiabilidad de consistencia interna aceptable, situándose entre 0.72 y 0.85, dependiendo de la subescala. Entre los estudios llevados a cabo en muestras españolas, Porras y cols. (2002) reproducen la estructura original de la escala con índices de fiabilidad de consistencia interna entre 0.62 y 0.81, según la subescala; Andreu y cols. (2002) confirmaron la estructura factorial original con unos valores de fiabilidad de consistencia interna que oscilan entre 0.72 y 0.86, aunque hay tres ítems que muestran un mal ajuste al modelo; por su parte, García y cols. (2002) informan de cuatro factores distintos a los planteados por Buss y Perry (1992): agresividad física, agresividad verbal, ira con resentimiento y desconfianza.

Teniendo en cuenta la relevancia de este instrumento en la evaluación de la agresividad y la disparidad de resultados encontrados en las diferentes adaptaciones del mismo, en este estudio instrumental (Carretero y Pérez, 2005; Montero y León, 2005) se analizaron las características psicométricas de la versión española del Cuestionario de Agresión de Buss y Perry (1992) en la población salvadoreña, tratando de corroborar la estructura de cuatro factores de la propuesta original y estimar algunos indicadores de validez. Con respecto a esto último, y teniendo en cuenta estudios previos, se plantearon las siguientes hipótesis: en primer lugar, existirán diferencias de género en las escalas, mostrando puntuaciones más elevadas los hombres en agresión y las mujeres en ira

y hostilidad (Andreu y cols., 2002; Buss y Perry, 1992; Meesters y cols., 1996; Porras y cols., 2002); en segundo lugar, se encontrarán correlaciones positivas entre las puntuaciones en las diferentes subescalas del AQ y las variables ira-rasgo, ira-estado y expresión de ira, evaluadas mediante el STAXI-2 (Morren y Meesters, 2002); por último, habrá correlaciones negativas entre las escalas del AQ y la edad (Archer y Haigh, 1997; Harris, 1996).

MÉTODO

Participantes

Se emplearon dos muestras diferentes seleccionadas mediante procedimiento no aleatorio. La muestra 1 estuvo formada por 418 participantes, de los que 45.93% eran hombres y 54.07% mujeres; su media de edad fue de 23.73 años (DT = 4.60) con un rango entre 18 y 40 años; todos ellos eran estudiantes de la Universidad Tecnológica de El Salvador. La muestra 2 se constituyó por 1,446 estudiantes de distintas universidades de El Salvador: Universidad Tecnológica de El Salvador (22.8%), Universidad Francisco Gavidia (20.4%), Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (19%), Universidad Modular Abierta (14.1%), Universidad Don Bosco (12.1%) y Universidad Evangélica (11.5); 46.6% fueron hombres y 53.4% mujeres, y la media de edad fue de 22.14 años (DT = 4.36), con un rango de edad similar al de la muestra 1. Todos los sujetos participaron de forma voluntaria en la investigación y se les aseguró que sus respuestas serían totalmente anónimas y tratadas de forma confidencial.

Instrumentos

Cuestionario de Agresión (Aggression Questionnaire) (AQ) (Buss y Perry, 1992). Se trata de un instrumento que evalúa diferentes componentes de la agresividad en la población general. La versión original está compuesta por 29 ítems referidos a conductas y sentimientos agresivos y codificados en una escala tipo Likert de cinco puntos, desde 1 (completamente falso para mí) a 5 (completamente verdadero para mí). En esta investigación se utilizó la adaptación española llevada a cabo por

Andreu y cols. (2002), quienes informaron de una alfa de Cronbach de 0.88 para la escala total y valores de entre 0.72 y 0.86 para las dimensiones de agresión física, agresión verbal, ira y hostilidad; esta estructura tetrafactorial quedó demostrada mediante un análisis factorial confirmatorio.

Inventario de Expresión de Ira Estado-Rasgo (The State-Trait Anger Expression Inventory-2) (STAXI-2). La versión española del STAXI-2, realizada por Miguel, Casado, Cano y Spielberger (2001), está formada por 49 ítems que evalúan diferentes aspectos de la ira. Todos los ítems tienen un formato de respuesta tipo Likert de cuatro puntos. Está constituido por seis escalas (estado de ira, rasgo de ira, expresión externa de ira, expresión interna de ira, control externo de ira y control interno de ira) y cinco subescalas, tres en la escala de estado (sentimiento, expresión verbal y expresión física) y dos en la escala de rasgo (temperamento de ira y reacción de ira); además, proporciona un índice de expresión de ira como medida total de la expresión de ira. Para el estudio de fiabilidad y consistencia interna se llevaron a cabo dos estudios. En el primero de ellos se hizo una prueba de correlación test-retest, con un intervalo temporal de dos meses, en la que se obtuvieron correlaciones que oscilaron entre 0.61 de la subescala de expresión interna y 0.71 de la escala de rasgo de ira; en la escala de estado de ira, al ser una medida variable en el tiempo, se obtuvieron valores más bajos, los que oscilaron entre 0.17 (expresión física) y 0.25 (sentimiento). En el segundo estudio se calcularon los coeficientes alfa de Cronbach en todas las escalas y subescalas, los cuales oscilaron entre 0.67 (expresión interna) y 0.89 (estado de ira). En el presente estudio la escala demostró tener adecuadas propiedades psicométricas, obteniéndose coeficientes alfa de Cronbach de entre 0.74 (expresión de ira) y 0.90 (estado de ira). En esta investigación únicamente se tuvieron en cuenta las puntuaciones en ira-estado, ira-rasgo, expresión de ira y control de ira.

Procedimiento

La administración de los instrumentos la llevaron a cabo dos investigadores en las diferentes aulas de los centros docentes seleccionados dentro del horario lectivo y contando con la colaboración de

los docentes que facilitaron la administración. En el proceso de consentimiento informado verbal se indicó a los participantes que se trataba de un estudio amplio sobre la agresividad.

Análisis estadístico

En primer lugar, se llevó a cabo un análisis de los ítems de la escala con el objeto de determinar la fiabilidad de los mismos. Posteriormente, se realizó un análisis factorial exploratorio (AFE) con la finalidad de conocer la estructura interna del AQ, para lo que se utilizó un análisis factorial de componentes principales, prefijando un total de cuatro factores –tal como recogen la versión original y la adaptada a España– y aplicando rotación ortogonal varimax con Kaiser; como paso previo, se constató la adecuación del muestreo de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) y la prueba de esfericidad de Bartlett. La consistencia interna de cada dimensión se calculó mediante la alfa de Cronbach. A continuación se llevó a cabo la validación cruzada

de la estructura factorial en una segunda muestra, en la que además se calcularon correlaciones entre las dimensiones del AQ y las variables criterio representadas por la edad y por las dimensiones del STAXI-2. Para establecer las diferencias de género se aplicó una prueba *t* para muestras independientes.

RESULTADOS

Muestra 1: análisis de ítems

Con la finalidad de conocer la fiabilidad de los 29 ítems que componen el AQ, se llevó a cabo su análisis. Tal como se puede observar en la Tabla 1, la respuesta media a la mayoría de los ítems se sitúa en torno a 2.50 (punto medio de la escala de respuesta), oscilando entre 1.58 en los ítems 13 y 21, y 3.53 en el ítem 23, situándose las desviaciones típicas entre 0.94 (ítem 13) y 1.62 (ítem 24).

Tabla 1. Medias, desviaciones típicas, correlación ítem-total y alfa de Cronbach si el ítem es eliminado.

Ítem	Media	Desviación típica	Correlación ítem-total	Alfa si el ítem es eliminado
AQ1	1.61	1.07	0.49	0.88
AQ2	3.20	1.31	0.26	0.88
AQ3	3.34	1.31	0.19	0.88
AQ4	2.03	1.18	0.43	0.88
AQ5	2.22	1.49	0.51	0.88
AQ6	2.46	1.17	0.37	0.88
AQ7	2.61	1.35	0.44	0.88
AQ8	2.79	1.47	0.46	0.88
AQ9	2.83	1.56	0.46	0.88
AQ10	2.61	1.28	0.53	0.88
AQ11	2.99	1.54	0.61	0.88
AQ12	2.61	1.35	0.44	0.88
AQ13	1.58	0.94	0.42	0.88
AQ14	2.21	1.21	0.47	0.88
AQ15	2.59	1.24	0.27	0.88
AQ16	3.14	1.41	0.44	0.88
AQ17	2.39	1.39	0.49	0.88
AQ18	1.91	1.16	0.47	0.88
AQ19	2.23	1.38	0.59	0.88
AQ20	2.74	1.38	0.46	0.88
AQ21	1.58	1.07	0.56	0.88
AQ22	1.70	1.13	0.57	0.88
AQ23	3.53	1.38	0.30	0.88
AQ24	2.78	1.62	-0.01	0.89
AQ25	2.33	1.32	0.53	0.88
AQ26	2.65	1.41	0.51	0.88
AQ27	1.75	1.22	0.48	0.88
AQ28	3.16	1.36	0.32	0.88
AQ29	2.14	1.50	0.53	0.88

Por lo que respecta a la correlación ítem-total (i-t), en todos los casos, a excepción de los ítems 3 y 24, se superó el valor de 0.25; más en concreto, y desconsiderando esos dos reactivos –salvo los ítems 2 (correlación i-t = 0.26), 6 (i-t = 0.37), 15 (i-t = 0.27) y 28 (i-t = 0.32)–, el resto está por encima de 0.40. Solamente la eliminación del ítem 24 supone un ligero incremento de la fiabilidad de consistencia interna de la escala. No obstante, de cara a obtener una versión de la AQ con las mejores garantías psicométricas, se decidió eliminar del resto del análisis los ítems 3 y 24 por mostrar los valores más bajos de correlación ítem-total.

Estructura factorial: análisis factorial exploratorio I

Los resultados del KMO (0.90) y la prueba de esfericidad de Bartlett ($\chi^2 = 3450.88$; $p < 0.000$ para 351 gl) aseguran que los datos se adecuan al empleo de esta técnica. La Tabla 2 resume la solución factorial encontrada, la que prefija un total de cuatro factores que explican 45.38% de la varianza total.

Tabla 2. Matriz de componentes para la solución tetrafactorial del AQ en el análisis factorial exploratorio I (n = 418).

Ítem	F1 Hostilidad	F2 Ira	F3 Agresión física	F4 Agresión verbal
AQ8	0.66			
AQ16	0.64			
AQ12	0.64			
AQ26	0.60	0.40		
AQ28	0.57			
AQ23	0.56			
AQ20	0.53	0.43		
AQ4	0.40			
AQ18		0.63		0.35
AQ22		0.62		
AQ19		0.61		0.31
AQ21		0.58	0.43	
AQ25		0.51		
AQ15		0.51		
AQ13		0.46		
AQ1		0.40	0.35	
AQ9			0.76	
AQ5			0.76	
AQ17			0.67	
AQ27		0.48	0.49	
AQ29		0.38	0.42	
AQ2				0.65
AQ7				0.60
AQ14				0.60
AQ10			0.44	0.57
AQ11	0.40			0.42
AQ6	0.31			0.32
% varianza explicada	12.96	12.80	11.00	8.61
% acumulado varianza explicada	12.96	25.77	36.78	45.38
Valor propio	3.50	3.46	2.97	2.32
Alfa de Cronbach	0.79	0.77	0.76	0.66

Nota. No se han incluido los pesos factoriales inferiores a 0.30.

El factor 1 (hostilidad) explica 12.96% de la varianza total, con un valor propio de 3.50, y agrupa a ocho ítems (8, 16, 12, 26, 28, 23, 20 y 4); el factor 2 (ira) explica 12.80% de la varianza total (valor propio de 3.46) y está formado por siete ítems (18, 22, 19, 21, 25, 15 y 13); el factor 3 (agresión física), que explica 11% de la varianza, con un valor propio de 2.97, incluye seis ítems (1, 9, 5, 17, 27 y 29); por último, el factor 4 (agresión verbal) explica 8.61% de la varianza total (valor propio de 2.32) y reúne seis ítems (2, 7, 14, 10, 11 y 6). A excepción del ítem 6, el resto de ítems mostró una carga factorial superior a 0.35 en su factor correspondiente; sin embargo, hay cinco ítems con cargas factoriales superiores a 0.35 en dos factores y diferencias menores a 0.10 entre ambas, por lo que su posición se decidió en función del contenido teórico del ítem.

Así, el ítem 1 (“De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona”) tiene cargas factoriales muy similares en los factores 2 y 3, siendo su contenido más afín al 3 (agresión física); algo similar ocurre con los ítems 27 (“He amenazado a gente que conozco”) y 29 (“He llegado a estar tan furioso que rompía cosas”). Los ítems 11 (“Algunas veces me siento tan enfadado como si estuviera a punto de estallar”) y 6 (“A menudo no estoy de acuerdo con la gente”) comparten cargas factoriales similares en los factores 1 y 4; por sus contenidos, el ítem 11 fue asignado al factor de hostilidad y el 6 al de agresión verbal. En general, la fiabilidad de las cuatro subescalas resultó satisfactoria, siendo más elevada en hostilidad ($\alpha = 0.79$), ira ($\alpha = 0.77$) y agresión física ($\alpha = 0.76$) que en agresión verbal ($\alpha = 0.66$).

Validación cruzada de la estructura factorial: análisis factorial exploratorio II

Con el objetivo de determinar la estabilidad de la solución tetrafactorial del AQ con veintisiete ítems, se utilizó una segunda muestra de 1,446 individuos. En este caso, los resultados del KMO (0.92) y de la prueba de esfericidad de Bartlett ($\chi^2 = 10298,88$; $p < 0.000$ para 351 gl) también fueron adecuados para el empleo de un análisis factorial exploratorio. La Tabla 3 muestra la matriz de componentes obtenida después de llevar a

cabo un análisis factorial exploratorio prefijando un total de cuatro factores. La solución factorial encontrada en esta segunda muestra es similar a la obtenida en la primera, salvo que los ítems 13 (“Me suelo implicar en las peleas algo más de lo normal”) y 21 (“Hay gente que me incita a tal punto que llegamos a pegarnos”), en lugar de integrarse en el factor de ira, se reubican en el de agresión física. Esta nueva distribución factorial explica 45.46% de la varianza total a través de cuatro factores. El primer factor, agresión física, agrupa ocho ítems (5, 9, 1, 21, 17, 27, 13 y 29) y explica 12.75%, con un valor propio de 3.44; el factor 2, hostilidad, reúne ocho ítems (26, 28, 16, 12, 20, 8, 23 y 4), explicando 12.28% y con un valor propio de 3.32; el factor 3, ira, está formado por cinco ítems (18, 19, 25, 22 y 15), explicando 10.72% de la varianza total (valor propio de 2.89); por último, el factor 4, denominado agresión verbal, agrupa seis ítems (14, 2, 10, 7, 11 y 6) y explica 9.71% de la varianza total, con un valor propio de 2.66. Todos los ítems presentan una carga factorial superior a 0.35 en su factor correspondiente, excepto el ítem 4 (“A veces soy bastante envidioso”), que solamente alcanza un valor de 0.33. Tal como ocurrió en la primera muestra, algunos de los ítems tienen cargas factoriales superiores a 0.30 en dos factores, con diferencias entre sí inferiores a 0.10. Así, el ítem 13 (“Me suelo implicar en las peleas algo más de lo normal”) exhibe la misma carga factorial en los factores de agresión física e ira; el ítem 4 (“A veces soy bastante envidioso”) muestra cargas factoriales en hostilidad y agresión verbal, y, por último, el ítem 14 (“Cuando la gente no está de acuerdo conmigo no puedo remediar discutir con ella”) aparece con cargas factoriales similares en los factores de ira y agresión verbal. En todos estos casos, la asignación de los ítems a los factores correspondientes se hizo por su contenido.

En cuanto a los índices de fiabilidad, mientras la escala total mostró una alfa de Cronbach de 0.89, las subescalas mostraron unos coeficientes más bajos: agresión física ($\alpha = 0.80$), hostilidad ($\alpha = 0.76$), ira ($\alpha = 0.72$) y agresión verbal ($\alpha = 0.73$), pero en todos los casos fueron satisfactorios.

Tabla 3. Matriz de componentes para la solución tetrafactorial del AQ en el análisis factorial exploratorio II (n = 1,446).

Ítem	F1 Agresión física	F2 Hostilidad	F3 Ira	F4 Agresión verbal
AQ5	0.76			
AQ9	0.68			0.34
AA1	0.60			
AQ21	0.60		0.40	
AQ17	0.59			
AQ27	0.55		0.37	
AQ13	0.43		0.43	
AQ29	0.40			
AQ26		0.70		
AQ28		0.62		
AQ16		0.62		
AQ12		0.61		0.35
AQ20		0.59	0.33	
AQ8		0.51		0.40
AQ23		0.49		
AQ4		0.33		0.32
AQ18			0.68	0.30
AQ19			0.67	
AQ25		0.37	0.55	
AQ22	0.41	0.33	0.54	
AQ15			0.51	
AQ14			0.37	0.36
AQ2				0.63
AQ10	0.36			0.61
AQ7			0.30	0.56
AQ11		0.33		0.49
AQ6				0.47
% varianza explicada	12.75	12.28	10.72	9.71
% acumulado varianza explicada	12.75	25.03	35.75	45.46
Valor propio	3.44	3.32	2.89	2.66
Alfa de Cronbach	0.80	0.76	0.72	0.73

Nota. No se han incluido los pesos factoriales inferiores a 0.30.

Diferencias entre hombres y mujeres

Se analizaron las diferencias en los cuatro factores del AQ entre hombres y mujeres mediante la prueba t de Student para muestras independientes. La

Tabla 4 muestra las diferencias de medias entre el grupo de hombres y mujeres, manifestándose mayor puntuación en agresión física en hombres que en mujeres; por su parte, las mujeres puntuaron más alto en hostilidad que los hombres.

Tabla 4. Diferencias de medias en los cuatro factores del AQ entre hombres (n = 679) y mujeres (n = 767).

Factores	Sexo	Media	DT	t	Sign.
Agresión física	Hombre	17.43	6.80	9.07	0.000
	Mujer	14.38	5.88		
Hostilidad	Hombre	21.17	6.62	-2.21	0.027
	Mujer	21.94	6.60		
Ira	Hombre	10.34	4.25	-1.02	0.306
	Mujer	10.56	4.13		
Agresión verbal	Hombre	15.60	5.09	0.41	0.684
	Mujer	15.49	5.02		

Relaciones con variables criterio

La Tabla 5 incluye las correlaciones entre los cuatro factores del AQ y las variables-criterio edad, ira-estado, ira-rasgo, expresión de ira y control de ira. Tal como se puede apreciar, todas las correlaciones son coherentes con las hipótesis iniciales. La variable edad, aunque de forma muy moderada, correlacionó negativamente con las cua-

tro subescalas del AQ; las correlaciones entre éstas y las dimensiones ira-estado, ira-rasgo y expresión de ira del STAXI fueron más elevadas, oscilando los coeficientes entre 0.30 (agresión verbal/ira-estado) y 0.57 (ira/ira-rasgo); las correlaciones entre control de ira y las subescalas del AQ resultaron ligeramente más bajas, siendo negativas en todos los casos.

Tabla 5. Correlaciones entre las cuatro subescalas del AQ y las variables criterio.

Factor AQ	Edad	Ira-estado (STAXI-2)	Ira-rasgo (STAXI-2)	Expresión de ira (STAXI-2)	Control de ira (STAXI-2)
Agresión física	-0.15***	0.34***	0.45***	0.47***	-0.25***
Hostilidad	-0.17***	0.34***	0.51***	0.48***	-0.17***
Ira	-0.06*	0.32***	0.57***	0.48***	-0.40***
Agresión verbal	-0.14***	0.30***	0.54***	0.54***	-0.28***

*** $p < 0.000$; * $p < 0.05$

DISCUSION

En este estudio se pretendió estimar la fiabilidad y la validez de la versión española del Cuestionario de Agresión de Buss y Perry en la población salvadoreña. La mayoría de estudios de validación de este instrumento fue llevada a cabo en muestras de estudiantes, por lo que en un primer estudio de este tipo en El Salvador queda justificado el empleo de muestras de estudiantes universitarios. El análisis factorial exploratorio, que prefija cuatro factores —tal como plantean los autores originales del cuestionario—, y eliminando los ítems 3 y 24, que mostraban una baja correlación ítem-resto, exhibe una distribución de los ítems muy similar a la encontrada en la adaptación española de Andreu y cols. (2002), que reproducía prácticamente la estructura planteada originalmente por los autores del cuestionario; esta similitud es mayor en la validación cruzada de la estructura interna realizada en la segunda muestra. Debe resaltarse que el ítem 24, que presenta la correlación ítem-resto más baja de todos, está formulado de modo inverso, y cabe señalar que Nakano (2001) y Porras y cols. (2002) ya habían sugerido la eliminación o modificación de los ítems inversos de la escala, lo cual deberá ser tenido en cuenta en el futuro.

La distribución de los ítems en cuatro factores y la varianza explicada por cada uno de estos son muy similares en las dos muestras empleadas;

no obstante, la estructura hallada en la segunda muestra encaja mejor con los planteamientos teóricos de los factores. En esta segunda muestra —mucho más amplia que la primera—, los cuatro factores explican 45.46% de la varianza, alcanzando una fiabilidad de consistencia interna aceptable: agresión física ($\alpha = 0.80$), hostilidad ($\alpha = 0.76$), agresión verbal ($\alpha = 0.73$) e ira ($\alpha = 0.72$); dichos coeficientes muestran valores menos dispares que los encontrados en España por Andreu y cols. (2002), quienes informan de índices de entre 0.68 y 0.86, y por Porras y cols. (2002), que los sitúan entre 0.62 y 0.81, y bastante más elevados que los hallados en la validación holandesa en una muestra de adolescentes agresores (Morren y Meesters, 2002). Los resultados indican que la versión salvadoreña del AQ posee una adecuada consistencia interna.

En cuanto a la validez, tal como se había hipotetizado antes, las diferencias de género encontradas en las dimensiones del AQ aparecieron en la dirección esperada. Así, y en consonancia con estudios previos llevados a cabo en Holanda (Meesters y cols., 1996) y en España (Andreu y cols., 2002; Porras y cols., 2002), los varones exhiben mayores niveles de agresividad física que las mujeres, y estas alcanzan mayores puntuaciones en hostilidad, lo que podría estar reflejando que las mujeres son socializadas para inhibir las conductas agresivas (Campbell y Muncer, 1994), aunque

en tales diferencias podrían estar también implicados algunos factores fisiológicos (Ritter, 2003). Por lo que respecta a la segunda hipótesis, que establecía correlaciones significativas entre las puntuaciones de las subescalas del AQ y las dimensiones de ira evaluadas mediante el STAXI-2, se cumple en su totalidad; así, tal como ya habían informado Morren y Meesters (2002), las cuatro subescalas correlacionan de forma positiva con ira-rasgo, ira-estado y expresión de ira, situándose los coeficientes entre 0.30 y 0.54; de forma complementaria, control de ira correlaciona de forma inversa con las puntuaciones del AQ. Por último, y tal como se hipotetizó en un primer momento, la edad

correlacionó de forma negativa con las cuatro dimensiones del AQ; es decir, los niveles de agresividad se reducen como consecuencia de la edad, tal como habían informado Andreu y cols. (2002).

En definitiva, los primeros datos psicométricos del Cuestionario de Agresión de Buss y Perry en muestras salvadoreñas indican que es un instrumento fiable y válido que reproduce la estructura de cuatro factores planteada por sus autores originales. No obstante, futuros trabajos con otro tipo de muestras diferentes a las de estudiantes y con distintas metodologías —como es el caso de los análisis factoriales confirmatorios— deberán ratificar estos resultados.

REFERENCIAS

- Andreu R., J.M., Peña F., M.E. y Graña G., J.L. (2002). Adaptación psicométrica de la versión española del Cuestionario de Agresión. *Psicothema*, 14, 476-482.
- Archer, J. y Haigh, A.M. (1997). Do beliefs about aggressive feelings and actions predict reported levels of aggression? *British Journal of Social Psychology*, 36, 83-105.
- Archer, J., Holloway, R. y McLouglin, K. (1995). Self-reported physical aggression among young men. *Aggressive Behavior*, 21, 325-342.
- Archer, J., Kilpatrick, G. y Bramwell, R. (1995). Comparison of two aggression inventories. *Aggressive Behavior*, 21, 371-380.
- Barefoot, J.C. (1992). Developments in the measurement of hostility. En H. S. Friedman (Ed.): *Hostility, coping and health* (pp. 13-21). Washington, D.C.: APA.
- Booth, B.D., Federoff, J.P., Curry, S.D. y Douglass, A.B. (2006). Sleep apnea as a possible factor contributing to aggression in sex offenders. *Journal of Forensic Sciences*, 51, 1178-1181.
- Bryant, F.B. y Smith, B.D. (2001). Refining the architecture of aggression: A measurement model for the Buss-Perry Aggression Questionnaire. *Journal of Research Personality*, 35, 138-167.
- Buckley, P.F., Hrouda, D.R., Friedman, L., Noffsinger, S.G., Resnick, P.J. y Camlin-Shingler, K. (2004). Insight ad its relationship to violent behaviour in patients with schizophrenia. *American Journal of Psychiatry*, 161, 1712-1714.
- Buss, A.H y Durkee, A. (1957). An inventory for assessing different kinds of hostility. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 21, 343-349.
- Buss, A.H. y Perry, M. (1992). The Aggression Questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63, 452-459.
- Campbell, A. y Muncer, S. (1994). Sex differences in aggression: Social representation and social roles. *British Journal of Social Psychology*, 33, 233-240.
- Carretero-Dios, H. y Pérez, C. (2005). Normas para el desarrollo y revisión de estudios instrumentales. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5, 521-551.
- Castrillón, D.A., Ortiz, P.A. y Vieco, F. (2004). Cualidades paramétricas del Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry en estudiantes universitarios de la ciudad de Medellín (Colombia). *Revista Nacional de Salud Pública*, 22, 49-61.
- Critchfield, K.L., Levy, K.N. y Clarkin, J.F. (2004). The relationship between impulsivity, aggression, and impulsive-aggression in borderline personality disorder: An empirical analysis of self-report measures. *Journal of Personality Disorders*, 18, 555-570.
- Diamond, P.M., Wang, E.W. y Buffington-Vollum, J. (2005). Factor structure of the Buss-Perry Aggression Questionnaire (BPAQ) with mentally ill male prisoners. *Criminal Justice and Behavior*, 32, 546-564.
- Echeburúa, E. y Fernández M., J. (1998). Hombres maltratadores. En E. Echeburúa y P. de Corral (Eds.): *Manual de violencia familiar*. Madrid: Siglo XXI.
- García L., A., Reyes, G.A., Vila, J., Pérez, N., Robles, H. y Ramos, M.M. (2002). The Aggression Questionnaire: A validation study in student samples. *The Spanish Journal of Psychology*, 5, 45-53.

- Harris, M.B. (1996). Aggressive experiences and aggressiveness: Relationship to ethnicity, gender, and age. *Journal of Applied Social Psychology*, 26, 843-870.
- Iacovella, J. y Troglia, M. (2003). La hostilidad y su relación con los trastornos cardiovasculares. *Psico-USF*, 8, 53-61.
- Ireland, J.L. y Archer, J. (2004). Association between measures of aggression and bullying among juvenile and young offenders. *Aggressive Behavior*, 30, 29-42.
- Juárez, F., Dueñas, A.N. y Méndez, Y. (2006). Patrones de comportamiento violento en la Policía Nacional de Colombia. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6, 127-143.
- Lamieux, P., McKelvie, S.J. y Stout, D. (2006). *Self-reported hostile aggression in contact athletes, no contact athletes, and non-athletes*. Disponible en línea: <http://www.athleticinsight.com/Vol4Iss3/SelfReporteAggression.htm>. Recuperado el 10 de octubre de 2006.
- Lawrence, C. y Green, K. (2005). Perceiving classroom aggression: The influence of setting, intervention style and group perceptions. *British Journal of Educational Psychology*, 75, 587-602.
- Lovas, L. y Trenkova, S. (1996). Aggression and perception of an incident. *Studia Psychologica*, 38, 265-270.
- Meesters, C., Muris, P., Bosma, H., Schouten, E. y Beuving, S. (1996). Psychometric evaluation of the Dutch version of the Aggression Questionnaire. *Behaviour Research and Therapy*, 34, 839-843.
- Miguel T., J.J., Casado, M.I., Cano V., A. y Spielberger, C.D. (2001). *STAXI-2. Inventario de Expresión de Ira Estado-Rasgo*. Madrid: TEA.
- Millar, T.Q., Smith, T.W., Turner, C.W., Guijarro, M.L. y Hallet, A.J. (1996). A meta-analytic review research on hostility. *Psychological Bulletin*, 119, 322-348.
- Montero, I. y León, O.G. (2005). Sistema de clasificación del método en los informes de investigación en Psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5, 115-127.
- Morren, M. y Meesters, C. (2002). Validation of the Dutch version of the Aggression Questionnaire in adolescent male offenders. *Aggressive Behavior*, 28, 87-96.
- Nakano, K. (2001). Psychometric evaluation on the Japanese adaptation of the Aggression Questionnaire. *Behaviour Research and Therapy*, 39, 853-858.
- Palmer, E.J. y Thakordas, V. (2005). Relationship between bullying and scores on the Buss-Perry Aggression Questionnaire among imprisoned male offenders. *Aggressive Behavior*, 31, 56-66.
- Porras, S., Salamero, M. y Sender, R. (2002). Adaptación española del Buss-Perry Aggression Questionnaire. *Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, 60/61, 7-12.
- Ramírez, J.M., Andreu, J.M. y Fijihara, T. (2001). Cultural and sex differences in aggression: A comparison between Japanese and Spanish students using two different inventories. *Aggressive Behavior*, 27, 313-322.
- Ritter, D. (2003). Effects of menstrual cycle phase on reporting levels of aggression using the Buss and Perry Aggression Questionnaire. *Aggressive Behavior*, 29, 531-538.
- Ruchkin, V.V. y Eisemann, M. (2000). Aggression and psychological problems in juvenile male delinquents versus controls in Russia: Alternative ways of "letting of steam"? *Aggressive Violent Behavior*, 5, 215-217.
- Vigil C., A., Lorenzo S., U., Codorniz R., M.J. y Morales, F. (2005). Factor structure of the Buss-Perry Aggression Questionnaire in different samples and languages. *Aggressive Behavior*, 31, 601-608.
- Williams, T.Y., Boyd, J.C., Cascardi, M.A. y Poythress, N. (1996). Factor structure convergent validity of the Aggression Questionnaire in an offender population. *Psychological Assessment*, 4, 398-403.

Anexo**CUESTIONARIO DE AGRESIÓN (AQ) DE BUSS Y PERRY**

A continuación encontrará una serie de preguntas relacionadas con la agresividad; se le pide que encierre en un círculo una de las cinco opciones que aparecen en el extremo derecho de cada pregunta. Sus respuestas serán totalmente ANÓNIMAS. Por favor seleccione la opción que mejor explique su forma de comportarse. Se le pide sinceridad a la hora de responder, y los números que van del 1 al 5 en la escala significan lo siguiente:

- 1 = Completamente falso para mí.
 2 = Bastante falso para mí.
 3 = Ni verdadero ni falso para mí.
 4 = Bastante verdadero para mí.
 5 = Completamente verdadero para mí.

1	De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona.	1	2	3	4	5
2	Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos.	1	2	3	4	5
3*	Me enfado rápidamente, pero se me pasa enseguida.	1	2	3	4	5
4	A veces soy bastante envidioso.	1	2	3	4	5
5	Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona.	1	2	3	4	5
6	A menudo no estoy de acuerdo con la gente.	1	2	3	4	5
7	Cuando estoy frustrado, muestro el enfado que tengo.	1	2	3	4	5
8	En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente.	1	2	3	4	5
9	Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también.	1	2	3	4	5
10	Cuando la gente me molesta, discuto con ella.	1	2	3	4	5
11	Algunas veces me siento tan enfadado como si estuviera a punto de estallar.	1	2	3	4	5
12	Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades.	1	2	3	4	5
13	Me suelo implicar en peleas algo más que lo normal.	1	2	3	4	5
14	Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ella.	1	2	3	4	5
15	Soy una persona apacible.	1	2	3	4	5
16	Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas.	1	2	3	4	5
17	Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago.	1	2	3	4	5
18	Mis amigos dicen que discuto mucho.	1	2	3	4	5
19	Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva.	1	2	3	4	5
20	Sé que mis amigos me critican a mis espaldas.	1	2	3	4	5
21	Hay gente que me incita a tal punto que llegamos a pegarnos.	1	2	3	4	5
22	Algunas veces pierdo los estribos sin razón.	1	2	3	4	5
23	Desconfío de desconocidos demasiado amigables.	1	2	3	4	5
24*	No encuentro ninguna buena razón para pegarle a una persona.	1	2	3	4	5
25	Tengo dificultades para controlar mi genio.	1	2	3	4	5
26	Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas.	1	2	3	4	5
27	He amenazado a gente que conozco.	1	2	3	4	5
28	Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrá.	1	2	3	4	5
29	He llegado a estar tan furioso/a que rompía cosas.	1	2	3	4	5

* Items eliminados de la versión salvadoreña.

